Escuela Normal “Valle del Mezquital”

La Escuela Normal "Valle del Mezquital" (ENVM), fundada en 1976 en Progreso de Obregón, Hidalgo, México, es una institución de educación superior formadora de profesionales de la educación. A través de su política de calidad, la institución se compromete a garantizar la formación integral de sus estudiantes, que asegure un desempeño profesional pertinente y responsable en diversos contextos, fundamentado en los enfoques humanista, intercultural, plurilingüe y de sustentabilidad territorial.

La Escuela Normal, impulsa el desarrollo de las comunidades indígenas del Valle del Mezquital, en el estado de Hidalgo, mediante una oferta educativa centrada en la diversidad, la interculturalidad y el plurilingüismo. Esto se concreta en la formación inicial docente a través de las Licenciaturas en Educación Preescolar y Primaria Intercultural, Plurilingüe y Comunitaria, así como en la propuesta de la Maestría en Educación y Diversidad, que prepara profesionales capacitados para responder a la realidad sociocomunitaria.

El cuerpo académico “Formación Inicial Docente: Educación, Cultura y Diversidad” (ENVM-CA-2), registrado en el Programa para el Desarrollo Profesional Docente para el tipo Superior (PRODEP), cultiva la línea de generación de conocimiento: Procesos de formación inicial docente: Cultura y Diversidad, cuya producción académica se fortalece con la participación activa de los estudiantes.

El ENVM-CA-2 desarrolla proyectos de investigación educativa en redes académicas interinstitucionales y promueve de manera permanente el diálogo intercultural, así como los derechos lingüísticos y culturales de la región. Esto se concreta mediante el codiseño e implementación de proyectos educativos con la niñez de preescolar, primaria y comunidades originarias, con el acompañamiento del profesorado de la Escuela Normal para fortalecer la formación profesional en la atención integral de las infancias rurales.

Un área de trabajo central del cuerpo académico es la recuperación y el posicionamiento de los saberes comunitarios y locales, así como de las ontologías originarias, mediante la promoción del diálogo de saberes en condiciones de simetría y reciprocidad con la

participación activa de fuentes vivas, personas portadoras de conocimiento que comparten saberes en sus territorios. Asimismo, se enfoca en el fortalecimiento del plurilingüismo, basado en el reconocimiento de las lenguas no solo como herramientas de comunicación, sino como vehículos fundamentales de la memoria colectiva, la cosmovisión y el sentido de pertenencia de los pueblos originarios. La formación del estudiantado normalista se fundamenta en estos principios, lo que consolida su identidad cultural y orienta su trabajo docente en la educación básica de las comunidades originarias.

Dichas experiencias formativas, orientadas hacia el pluralismo epistemológico, buscan trascender hacia la comunidad al fortalecer la autoafirmación cultural y el sentido de pertenencia de las infancias y de los futuros docentes, contribuyendo a desmantelar los complejos de inferioridad raciales, lingüísticos y territoriales impuestos históricamente.